



Capítulo 969: Regalos de La Costa.



La sombra de Sunny se deslizó rápidamente a través de la oscuridad, subiendo las empinadas laderas sobre el vasto río de Criaturas de Pesadilla. Sunny estaba tratando de medir el verdadero tamaño de la horda, pero por mucho que mirara, simplemente no tenía fin. Todo tipo de abominaciones se reunieron en una tremenda multitud que se desparramó por los acantilados, ondulando y arrastrándose por el paisaje.

La horda se había extendido formando una larga línea, moviéndose de este a oeste... hacia la costa. Su ancho era algo soportable, lo que hizo que la idea de intentar atravesar la masa de Criaturas de Pesadilla apareciera tentativamente en su mente. Sin embargo, la longitud de la horda era simplemente demasiado opresiva.

La caravana era muy grande ahora, e incluso si Sunny lograra crear una brecha en el río de monstruos, no todos los vehículos podrían pasar antes de que una marea de abominaciones los destrozara.

...Sin embargo, todavía era una opción. Tenía que pensar estratégicamente.

Hacia el este, la horda se extendía tan rápido como su sombra podía ver. Hacia el oeste, todavía había algo de espacio entre las primeras filas de la multitud de Criaturas de Pesadilla y la carretera costera. Si la columna de vehículos aceleraba mientras las abominaciones mantenían su ritmo, había muchas posibilidades de que se esquivaran por poco.

De lo contrario, la caravana quedaría atrapada entre la horda y el océano, y podría sufrir aún más bajas. Eso sin siquiera considerar que algo podría atacarlos también desde el agua.

Sunny suspiró.

'...Tonterías.'

La primera opción prácticamente garantizaba la muerte de personas, pero tenía un límite de daño más bajo. El segundo prometía una pequeña posibilidad de que nadie muriera... pero tenía el potencial de volverse realmente desastroso si las cosas salían mal.

Dudó unos momentos y luego se puso en contacto con Gere.

"¿Sí, capitán?"





Sunny apretó los dientes.

"Hay una horda de criaturas pesadilla más adelante. Avancemos a toda velocidad y tomaremos un desvío por la carretera. Informen a todos que se preparen para una dura batalla".

Allá. La decisión estaba tomada. Sunny no estaba contenta con eso, pero al menos la caravana tenía posibilidades de escapar ilesa. Todavía no estaba dispuesto a enviar gente a morir cruelmente, incluso si eso significaba arriesgarse a un resultado más terrible.

Al final, Sunny sabía que al menos lo intentó.

Siguiendo sus órdenes, Luster envió al Rhino volando hacia adelante. Sus escoltas del MWP se esforzaron por mantener el ritmo, pero finalmente se adaptaron al mayor ritmo. Los vehículos militares que componían la caravana hicieron lo mismo y pronto, toda la columna avanzaba a una velocidad imprudente.

'No romper.'

Sunny le devolvió la mirada, esperando que nada saliera mal. Si un vehículo se avería en mitad de la carga, no se podrían salvar a sus pasajeros... un transporte defectuoso también podría ralentizar a todos los que iban detrás, lo que sería un completo desastre.

Sin embargo, el menor número de puertas a lo largo de la costa fue una de las razones por las que eligió la segunda opción, por lo que, en todo caso, abandonar las montañas por un tiempo solo debería disminuir la probabilidad de un mal funcionamiento grave.

El Rhino maniobró hasta una carretera secundaria y condujo la caravana hacia el este, descendiendo hacia la carretera. Mientras se acercaban, Sunny observó tensamente la horda y trató de calcular si lograrían superar a la multitud de abominaciones que avanzaba antes de que llegara a la costa.

Por ahora, parecía que todavía había una pequeña ventana de oportunidad.

...Pero entonces, tan pronto como llegaron a la carretera, esa ventana desapareció.

Por alguna razón, las primeras filas de la horda repentinamente entraron en un frenesí y se apresuraron hacia adelante, y el resto de la multitud pronto los siguió en una avalancha de carne. Sunny estaba seguro de que las Criaturas de Pesadilla aún no podían haber sentido la caravana, por lo que no sabía por qué su comportamiento cambió tan abruptamente. Era como si algo en la costa estuviera atrayendo las abominaciones hacia ella.





En cualquier caso, como la horda se movía mucho más rápido ahora, cualquier posibilidad de pasar sin una batalla que la columna pudiera haber tenido se había esfumado. Al final, tendrían que luchar para salir adelante.

'¡Maldiciones!'

Al menos la caravana sólo iba a ser asaltada por un lado. Su flanco izquierdo estaría protegido por el océano, por precario que parezca.

'¿Qué diablos asustó a estos bastardos?!'

Esperando ver las primeras abominaciones esparciéndose por la carretera a cierta distancia, Sunny se quedó paralizada por un momento.

'...Oh.'

Allí delante de ellos, tendido en la orilla como una montaña de carne blanca, el cadáver de una abominación colosal se alzaba sobre la carretera. Parecía una medusa monstruosa de proporciones alucinantes, con algunos de sus tentáculos sin vida extendiéndose cientos de metros en el agua oscura.

La extraña y transparente carne del habitante muerto de las profundidades estaba desgarrada y chamuscada, faltando grandes trozos. Debajo se podían ver órganos extraños y un lago de limo helado cubría un largo tramo de la carretera a su alrededor. Algo había atacado completamente a la aterradora criatura y luego se fue sin devorar a su presa.

...Y ahora, la horda de Criaturas de Pesadilla se apresuraba a terminar el trabajo.

Mientras Sunny observaba, la marea de abominaciones fluyó sobre la carretera. Las primeras filas hundieron sus colmillos en el horror muerto con un hambre rabiosa, seguidas por un centenar de otras criaturas al segundo siguiente.

El espantoso cadáver era gigante, pero no lo suficiente como para saciarlos a todos. Pronto, las más lentas Criaturas Pesadilla llegaron a la costa, desgarrando despiadadamente los cuerpos de sus hermanos festejando para alcanzar la succulenta carne blanca. Se arrastraron sobre las imponentes medusas como hormigas, destripando lentamente sus capas superiores.

Y detrás de ellos, muchos más ya descendían por las laderas de las montañas.

Sunny agarró su arco, sabiendo que la caravana pronto tendría que abrirse camino a través de esa terrible barrera de cuerpos monstruosos.

...En realidad, algunos rezagados ya estaban lo suficientemente cerca como para que Samara comenzara a disparar su rifle.

Al mirar la escena de matanza morbosa que se aproximaba, Sunny sintió un escalofrío recorrer su espalda.





'Está... está bien. Todavía podemos superar esto...'

Eso fue lo que pensó...

Al menos hasta que espeluznantes destellos de luz carmesí se encendieron en la bruma de la tormenta de nieve a su izquierda, lejos en el océano.

Una forma enorme y gigantesca se movía entre las olas, acercándose a la orilla.

